Tres Hermanas Libros presenta:

Sobre la vejez /Discurso sobre la vejez
MARCO TULIO CICERÓN / JACOB GRIMM

Traducción del latín: VICENTE CRISTÓBAL

Traducción del alemán: ERNESTO CALABUIG

COLECCIÓN CLEPSIDRA, dirigida por María Castro Hernández y Ernesto Calabuig

Esta conferencia de Jacob Grimm, traducida por primera vez al castellano, comparte con el texto clásico de Cicerón una **visión optimista y serenamente alegre de la vejez**. Los dos autores enfrentados al dolor de una perdida reciente, Cicerón la de su querida hija y Grimm la de su hermano, son capaces de sobreponerse para hablarnos de las ventajas de llegar a una edad en la que podemos disfrutar de los placeres de la vida de una manera más sosegada y menos exigente. **La satisfacción de una vida plena, la capacidad de apreciar el día a día, los paseos, las lecturas o el trabajo en el huerto, se convierten de la mano del gran filósofo romano y del filólogo alemán en un panegírico valiente y calmado de esa etapa de la vida**.

Tres Hermanas presenta en su colección Clepsidra dos textos emblemáticos y modernos. Como señala Calabuig en su prólogo, vivimos en una época en la que «a los ancianos se les silencia o no se les da voz ni la importancia que merecerían, obsesionados como estamos en aparentar salud inquebrantable y una imposible juventud eterna». En este contexto, reivindicar la vejez, tal y como los dos autores hacen, aporta un mensaje novedoso y lleno de vitalidad.

De Senectute (***Sobre la vejez***) es un texto fundamental que prueba que los clásicos siguen hablándonos hoy en día y estableciendo puentes con nosotros a través de los siglos. Tres Hermanas Libros tiene el honor de ofrecer ahora a los lectores la cuidada y respetuosa versión, tan hermosa como precisa, honda y fresca, de un gran experto, Vicente Cristóbal (Madrid, 1953), catedrático de Latín en la UCM. Acompaña la obra de Cicerón, por vez primera en castellano, como perfecto complemento y prolongación, la traducción del alemán del *Discurso sobre la vejez* de Jacob Grimm, a cargo del escritor, crítico y traductor Ernesto Calabuig (Madrid, 1966). Grimm, como Cicerón, escribió este texto en la edad anciana, en 1860. En él, el reputado filólogo y autor de cuentos infantiles –que acababa de perder a su querido e inseparable hermano Wilhelm– parte de Cicerón y de las fuentes clásicas para reflexionar también acerca de la vejez, sus penalidades y ventajas, indagando en qué clase de intensidad puede ofrecer la vida en su último acto.

EXTRACTO DE *SOBRE LA VEJEZ*, DE MARCO TULIO CICERÓN

Del prólogo:

La obra se encuadra en el género del diálogo, que tenía sus precedentes ilustres en la literatura griega, sobre todo en el campo de la filosofía. Los diálogos de Platón y los de Aristóteles (de estos últimos apenas nos quedan muestras) eran los más célebres modelos; pero, mientras que los de Platón implicaban una presentación más puramente dialógica, y en ellos se llegaba a conclusiones finales tras un entrelazado y a veces tortuoso cambio de pareceres entre los contertulios, los de Aristóteles, en cambio, parece que tendían más a la exposición de una conferencia puesta en boca de un único personaje, con intervenciones mínimas de los otros contertulios presentes, que asistían al discurso como simples discípulos oyentes. Este diálogo de Cicerón sigue esta segunda pauta: se trata de un discurso

pronunciado por Catón únicamente, con intervenciones mínimas, al principio, de sus dos oyentes, Escipión y Lelio, precedidas de una breve apertura autorial de la escena.
La presentación de las ideas de Cicerón sobre la vejez, mostradas a través de la máscara de Catón, han sido necesariamente fruto de una operación —muy parecida a la que ha de realizar un autor dramático— que ha debido implicar, en primer lugar, un necesario conocimiento puntual de la personalidad histórica del personaje, y además una particular empatía con él en su carácter y sus vicisitudes.

De las ideas:
67. Así pues, ¿qué voy a temer, si, después de la muerte, o no seré desgraciado, o incluso seré feliz? Aunque, ¿quién es tan tonto, que crea, aun siendo joven, tener asegurada su vida hasta la tarde? Mas aún, la edad juvenil tiene muchas más ocasiones de muerte que la nuestra; los jóvenes caen más fácilmente en enfermedades, se ponen malos con mayor gravedad, se curan más penosamente[1]. Y así, pocos llegan a la vejez; y si no fuera así, se viviría mejor y con más prudencia. Pues la reflexión, el juicio y la sabiduría reside en los ancianos; y si no hubiera habido ancianos, no hubieran existido en absoluto las ciudades. Pero vuelvo a la muerte que nos acecha. ¿Qué acusación es esa de la vejez, si veis que le es común con la juventud?[2]

EXTRACTO DEL *DISCURSO SOBRE LA VEJEZ*, DE JACOB GRIMM

Mientras que casi todas las otras pasiones palidecen o se abandonan con la edad, la codicia, en cambio, aumenta con los años, se fija en un objeto que, al observarse, se engrandece, se mira atenta e incesantemente y se duplica o multiplica por diez. De ello nace un sentimiento de seguridad, angustioso pero a la vez agradable, seguridad en las condiciones de vida que aún nos quedan por delante. El avaro yace sobre su oro como un dragón guardián, como un Atila que en la leyenda nórdica muriese de hambre encarcelado en el refugio de los nibelungos. A veces se cuenta de algunos moribundos que ordenan poner sobre sus lechos de muerte las cajas repletas de anillos y joyas, para poder recrear aún su débil vista en sus tesoros y abrirse paso entre ellos con sus dedos ya entumecidos. Tiene que haber diversas causas reconocibles que produzcan esa codicia innegable de la vejez. Compensa reflexionar sobre ello.

[1] Seguramente hoy no podamos afirmar esto tan rotundamente como lo hace Catón-Cicerón.

[2] El optimismo de Catón-Cicerón es también envidiable en esta afirmación.

SOBRE LOS AUTORES

Vicente Cristóbal (1953) es catedrático de Latín en la Universidad Complutense de Madrid. Su investigación se ha centrado en la pervivencia de la literatura clásica (y en especial de la mitología) en la literatura española. Ha publicado traducciones (tanto en prosa como en verso) de los principales poetas romanos: Catulo, Virgilio, Horacio y Ovidio, así como estudios sobre los temas y formas de la poesía y la literatura antigua. Hasta el momento, ha escrito cinco poemarios: *Silva mitológica*, *Memoria de horizontes amarillos*, *Canto del gallo*, *El paraíso y el mundo* y *Siderales sueños*.

Ernesto Calabuig (Madrid, 1966) es licenciado en Filosofía por la UAM, escritor, crítico literario y traductor de alemán. Autor de *La playa y el tiempo* (Tres Hermanas Libros, 2020), ha publicado anteriormente una novela (*Expuestos,* 2010) y dos libros de relatos (*Un mortal sin pirueta*, 2008 y *Caminos anfibios,* 2014). Es profesor de Filosofía en un colegio en Madrid.

Dossier elaborado por:
Prensa Tres Hermanas

620953594

Para más información contacte con:
Departamento de Comunicación.
prensa@treshermanaslibros.com

Cristina Pineda-Edición y Prensa
cristina@treshermanaslibros.com
Cristina Pineda 620953594